



SILVIA ELIZALDE
COORDINADORA

JÓVENES

en cuestión

**CONFIGURACIONES DE GÉNERO
Y SEXUALIDAD EN LA CULTURA**

Editorial Biblos
S O C I E D A D

Índice

Introducción <i>Silvia Elizalde</i>	13
---	----

FIGURAS DEL (DES)CONTROL Retrospectiva sobre jóvenes y sexualidad

Tiempos de contestación: cultura del rock, masculinidad y política, 1966-1975 <i>Valeria Manzano</i>	23
--	----

Lesbianas jóvenes en los 70 Sexualidades disonantes en años de autonominación del movimiento gay-lésbico <i>Florencia Gemetro</i>	59
---	----

POLÍTICAS PÚBLICAS, CUERPOS E INSTITUCIONES Regulaciones de la diferencia

Las sexualidades juveniles en la educación sexual integral <i>Luciana Lavigne</i>	87
---	----

La identidad imperiosamente Pánico sexual y estrategias de vigilancia institucional hacia jóvenes mujeres y trans <i>Silvia Elizalde</i>	119
--	-----

Ni siquiera “pibas chorras” Encierro, poder y opresión patriarcal: la subalternidad de lo subalterno <i>Florencia Saintout</i>	143
---	-----

PRODUCCIÓN/CONSUMO CULTURAL

Prejuicios, placer e interpelaciones ideológicas

El sí de las “nenas” y sus visibles consecuencias: representaciones del embarazo juvenil en el cine argentino de las últimas décadas <i>Karina Felliti</i>	157
---	-----

Conversaciones con una fan: modelos de feminidad y másculinidad en la música de Ricardo Arjona <i>Carolina Spataro</i>	195
--	-----

“Te tomás un trago de más y te creés Rambo”: prácticas, representaciones y sentido común sobre varones jóvenes <i>Malvina Silba</i>	229
--	-----

RELIGIÓN, ETNIA Y CONFIGURACIONES SEXO-GENÉRICAS

Tensiones alrededor de la identidad

MapUrbe/masturbe: sexualización del discurso político entre jóvenes <i>mapuche</i> <i>Laura Kropff</i>	271
--	-----

“Santa rebeldía”: construcciones de género, sexualidad y juventud en comunidades evangélico-pentecostales <i>Mariela Mosqueira</i>	305
--	-----

Las autoras.....	339
------------------	-----

Introducción

I. El campo de los estudios en juventudes viene teniendo un crecimiento sostenido en los últimos años, producto —entre otros factores— de las condiciones institucionales de ampliación y/o consolidación de temas, perspectivas y equipos de investigación interesados en el análisis de una diversidad de prácticas vinculadas con la condición juvenil en el contexto reciente. Un contexto signado, no sólo en la Argentina sino en distintos países de la región, por la complejización de los modos de funcionamiento de la hegemonía cultural y la intensificación de procesos de interpelación —política, religiosa, mediática— a las nuevas generaciones, en el marco más amplio de las luchas por la producción de sentidos sobre la ciudadanía, la participación cívica y el ejercicio concreto de derechos.

Pese a estos avances, las revisiones y los debates en torno de la dimensión genérica y sexual de las experiencias juveniles permanecen más centralmente desplegados en la escritura y los lenguajes massmediáticos —frecuentemente de la mano de la rentabilidad semiótica que habilita allí el tratamiento espectacular y arquetípico de estas materias— que en la producción académica. Esto no significa, claro está, que las ciencias sociales dedicadas a la indagación de las juventudes no hayan elaborado abordajes puntuales sobre los modos en que las diferencias de género y sexualidad intervienen en la producción de distinciones y jerarquías en la vida de chicos y chicas. Implica, más bien, que un número no menor de estas aproximaciones se han formulado desde una concepción binaria y taxonómica de las identidades y expresiones del género y del deseo sexual, y/o se han desarrollado a partir de la tácita asunción de un punto de vista androcéntrico como presupuesto epistemológico de partida (Élizalde, 2006, e/p). En el primer caso, el género y las sexualidades han sido recurrentemente tratados como diferencias “evidentes”, constantes e irreversibles; yuxtapuestas y complementarias, sobre la base de

las distinciones “inexorables” que la condición sexual dejaría en los cuerpos biológicos de varones y mujeres. Esta concepción, que se nutre y simultáneamente enriquece la perspectiva más amplia del sentido común, ha dado lugar a su vez a un repertorio mayor de referencias, también binarias (masculino/femenino, biología/cultura, público/privado, activo/pasivo, hétero/homo, etc.), que operan moldeando y prescribiendo eficazmente en cada contexto los modos “apropiados” e “inapropiados” de ser mujer y varón joven. Se trata de definiciones normativas encarnadas en prácticas, discursos e instituciones sociales diversas que alcanzan un punto máximo de naturalización cuando sostienen o justifican la desigualdad económica con la “excusa” de la inadmisibilidad social de ciertas actuaciones sexo-genéricas juveniles, o cuando las politizan en términos morales al considerarlas tácitamente como “problemas”, “desviaciones” o “excesos” que ameritan la sanción y la segregación como respuestas correctivas. Por su parte, en el segundo caso, la generalizada tendencia a considerar apriorísticamente a los varones como sujetos de referencia universal de la juventud señala la profundidad del funcionamiento ideológico que da por sentado la preeminencia de una cultura masculina y masculinizante, bajo el presupuesto adicional de la heterosexualidad obligatoria, al tiempo que estabiliza y refuerza las distinciones de género y sexualidad en formas preferentes de identidad juvenil. E, inversamente, en modos aberrantes de experimentarla (Bourdieu, 2000; Butler, 2001, 2002).

Como reverso de esas maneras de entender la producción de prácticas y experiencias juveniles en torno al género y la sexualidad, este libro procura avanzar a contrapelo de los usos “evidentes”, “necesarios” o “irreductibles” de estas diferencias. No asume que las identidades de género ni las orientaciones del deseo sexual de las y los jóvenes tienen unas formas definidas, unos modos “típicos” o “característicos” de expresarse según la “peculiaridad” de la clase social, los consumos culturales, el clima de época o la pertenencia generacional, por nombrar algunos diacríticos clave. Descree, por lo tanto, de toda pretensión de hablar, explicar o proponer tipologías conclusivas sobre “la vida sexual de las y los jóvenes” o sobre las maneras en que sienten, viven o piensan “las mujeres” y “los varones” en tanto parte de la juventud presente o pasada. No convoca, por ende, ni al género ni a las sexualidades como “variables de análisis”, dado que no las concibe como propiedades susceptibles de adquirir valores dentro de una clasificación previsible de opciones que pueden medirse. Por el contrario, los textos aquí reunidos recuperan, con la especificidad de sus múltiples tonos y narrativas, la convocatoria inicial a dar cuenta, no de lo que el género y las sexualidades son en o para la juventud, sino de lo que estas distinciones críticas de la cultura produ-

cen y configuran. Es decir, lo que permiten significar, experimentar; crear o impugnar, pero también constreñir, sancionar y regular, en su difícil vínculo con la clase, la edad y la etnia, y en lazo con el arco mayor de prácticas (institucionales, políticas, religiosas, culturales y estéticas) de las que chicos y chicas forman desigualmente parte. Y en las que intervienen con muy disímiles recursos y posibilidades de protagonismo, agenciamiento y (re)significación ante las normatividades hegemónicas de la masculinidad y la femineidad juveniles “deseables” o “esperables”.

En este marco, y a la luz de los cambios culturales y políticos ocurridos en los últimos años en las condiciones de formulación de las identidades y prácticas de orden sexual y genérica de las y los jóvenes, y en la trama normativa que las y los involucra en tanto seres sexuales, estudiantes, objeto de políticas públicas, etc. —como la Ley de Matrimonio Igualitario, la Ley de Educación Sexual Integral, la de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, o los proyectos de reforma de la Ley Penal Juvenil y las propuestas legislativas de Ley de Identidad de Género, entre otras—, creemos que resulta imprescindible plantear y plantearse nuevas preguntas. No sólo para revisar con otros ojos lo ya dicho o presupuesto sobre los sujetos jóvenes desde este específico prisma identitario, sino también para interrogar los alcances de esta discursividad en sus vidas concretas y avanzar en la exploración de las formas residuales y emergentes (Williams, 1977) de experimentar, luchar, gozar, controlar e intervenir en y desde las configuraciones de género y sexualidad asociadas a las juventudes.

Los textos incluidos en este libro responden, en este sentido, a la invitación de poner en diálogo y tensión distintas aproximaciones analíticas (elaboradas desde la historia, la sociología, la antropología y los estudios de comunicación y cultura) sobre la juventud, tanto actual como del pasado reciente, en sus diversos entrecruzamientos con las diferencias de género y sexualidad, entendidas como espacios nodales de construcción intersubjetiva, inscripción de derechos y ejercicio del poder. Nos guía también la intención de contribuir al necesario y permanentemente abierto debate sobre el estatuto de lo juvenil en nuestra cultura desde un abordaje que incluya tanto la contextualización histórica como la producción de categorías explicativas y/o interpretativas de los distintos procesos abordados, con claro reconocimiento de la responsabilidad política que le cabe a la investigación social en la construcción de sentidos críticos y de un horizonte emancipador de las opresiones sexo-genéricas. En esta línea, los trabajos intentan trazar, en conjunto, un mapa complejo de prácticas, experiencias y sensibilidades juveniles en el que este juego de diferencias se inscribe en una pluralidad de escenarios de

despliegue, al tiempo que se materializa tanto en instancias de regulación como en respuestas y apropiaciones de diverso signo. Un mapa que invita a *poner en cuestión* —interrogar, explorar, desmontar— los “nuevos” y “viejos” modos de configuración del género y la sexualidad entre las y los jóvenes, pero también nuestro propio lugar y compromiso —intelectual y político— en estas condiciones. En este punto cabe indicar que los artículos —producto, en su totalidad, de investigaciones más amplias, tanto finalizadas como en curso— han sido escritos y reescritos al ritmo de las discusiones sostenidas grupalmente, de las revisiones cruzadas y de los intercambios honestos y rigurosos que han vuelto a señalar la imprescindible riqueza del pensar con otros y otras, del dudar en voz alta, del compartir saberes, del arriesgar ideas sin recelo: del horizonte en común. Algunos de ellos, además, tienen la particularidad de ser desplegados por jóvenes investigadoras que participan, o lo han hecho recientemente, de la cultura generacional de quienes prestan sus voces y experiencias. Esto suma complejidad y sutileza a las relecturas y debates que se presentan respecto del canon de referencias bibliográficas “clásicas” sobre juventud, pero también respecto de los proyectos intelectuales y políticos de los feminismos y los estudios queer, con los cuales cada autora mantiene una específica proximidad o distancia. Precisamente, porque no se trata de un libro moldeado desde una única focalización teórica, ni desde una misma perspectiva metodológica y, menos aún, desde la exigencia de una mirada “experta” sobre los tópicos invocados. Por el contrario, se trata, más bien, de la convergencia de una preocupación compartida por interrogar, en un mismo movimiento, las derivas de la identidad de género y sexual entre las y los jóvenes, y los modos en que las ciencias sociales construyen, hoy, conocimiento sobre estos recorridos y asumen —o no— el desafío de desactivar automatismos, descolonizar saberes y abandonar definiciones naturalizadas sobre estas distinciones para, nuevamente, *poner en cuestión*. —indagar, debatir, problematizar— el estatus de lo juvenil en la cultura contemporánea. En este sentido, si este libro logra convertirse en necesario, que lo sea por participar de este desafío, en el que las y los jóvenes tienen mucho para enseñarnos.

II. La obra está organizada a partir de una serie de “entradas” que sugieren rutas posibles de lectura y discusión, a la vez que reconocen la inestabilidad constitutiva de sus contornos. La primera de ellas, “Figuras del (des)control. Retrospectiva sobre jóvenes y sexualidad”, focaliza en la mirada genealógica la posibilidad de abrir el juego a la revisión de tópicos muy transitados —como la cultura del rock nacional en los 70— y de otros casi inexistentes en la literatura

sobre jóvenes—como el clivaje generacional en la politización de la sexualidad lésbica antes y durante la dictadura militar en la Argentina— desde la interrogación por las ansiedades y respuestas que despertó la homosocialidad juvenil en esos años. Los artículos de esta sección dan cuenta, pues, de las operaciones de “iluminación” o invisibilización de los recorridos libidinales que atravesaron la participación juvenil en las convocatorias culturales y políticas de una década marcada por la pregnancia de figuras heroizantes de la juventud—desde los *guitar heroes* hasta las del joven revolucionario—, ofreciendo documentadas pistas para reexaminar esos fragmentos de la historia reciente, en clave de orientación sexual y mandatos de género alrededor de las y los jóvenes.

La segunda entrada, “Políticas públicas, cuerpos e instituciones. Regulaciones de la diferencia”, dispara la pregunta por los espacios y los actores decisores de intervenciones de orden público que impactan en los destinos de las y los jóvenes, sea en su condición de destinatarios de la “educación sexual integral” o de blanco de medidas punitivas por parte del Estado, bajo la lógica del encierro y la limitación de derechos. Los textos reflexionan sobre distintas experiencias de funcionamiento concreto de algunas definiciones normativas e institucionales hegemónicas—sobre la corporalidad juvenil, las expresiones de género, la vida sexual, la orientación del deseo—donde las diferencias de género y sexualidad no sólo operan prescriptivamente construyendo cuerpos y subjetividades “normales” y socialmente “aceptables”, sino que funcionan ellas mismas como “ideal regulatorio” (Foucault, 1990; Butler, 2002), como fuerzas productoras de distinciones y subalternidades que configuran y marcan materialmente las posibilidades emocionales, corporales, eróticas y de ciudadanía de chicas y chicos.

De manera innegable, el juego de las regulaciones sexo-genéricas tiene en las dinámicas y en los productos de las industrias culturales un campo estratégico de formulación. Del análisis de la especificidad de estos procesos en relación con la juventud se ocupa la tercera entrada: “Producción/consumo cultural. Prejuicios, placer e interpelaciones ideológicas”. Aquí la indagación apunta a revisar, en ciertas instancias enunciativas que conectan representaciones mediáticas y culturales, contextos de producción y prácticas de uso, algunos de los modos en que la matriz patriarcal es recreada y confirmada, pero también selectivamente invocada. El “embarazo adolescente”, el consumo de música romántica y la trama de violencias construidas en torno a varones jóvenes de sectores populares son parte de los materiales revisados por las autoras de los trabajos agrupados en esta sección. En todos ellos, la urdimbre discursiva—cinematográfica, musical, periodística— y los procesos significan-

tes de la feminidad y la masculinidad en estos lenguajes operan como eficaces tecnologías de género que controlan el campo de la significación social más amplia y promueven ficciones hondamente ancladas en los “pantanos del patriarcado” (De Lauretis, 1996: 32; Segato, 2003). Pero, a la vez, por efecto mismo de su carácter construido, habilitan fisuras –apropiaciones, lógicas de uso, modos de recepción– por las que esas ficciones se articulan con prácticas socioculturales concretas de mujeres y varones jóvenes y dan lugar a configuraciones cambiantes de edad, género, clase y sexualidad en cada contexto.

Por último, la entrada de cierre, “Religión, etnia y configuraciones sexo-genéricas. Tensiones alrededor de la identidad”, pone en el centro del análisis la revisión de las resonancias políticas y simbólicas de la nominación sexual en dos clivajes nodales del debate sobre la interculturalidad en nuestras sociedades: el de la etnia y el de las creencias religiosas. Problematisa, en la especificidad de las coyunturas estudiadas en cada artículo –las prácticas políticas de jóvenes mapuches y las prescripciones ideológicas de la moral sexual pentecostal para sus jóvenes creyentes–, las formas que asume la economía simbólica del poder del género y la sexualidad en esas experiencias. Desde las respectivas exploraciones, los trabajos revelan agudamente el papel ideológico del lenguaje, su carácter performativo y su poder configurador de fronteras de inclusión y exclusión –en el activismo “legítimo”, en la búsqueda de santidad– que motorizan distintos realineamientos subjetivos y de agencia, al tiempo que complejizan las identidades juveniles en danza y las condiciones de posibilidad histórica y cultural para disputar los sentidos generizados y sexualizados que transversalizan las narrativas hegemónicas sobre la alteridad étnica o la fe religiosa.

Con estos itinerarios de lectura –cuya subversión también promovemos– la invitación a recorrerlos está, pues, abierta.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre (2000), *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama.
- BUTLER, Judith (2001), *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, México, Paidós.
- (2002), *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Buenos Aires, Paidós.
- DE LAURETIS, Teresa (1996), “La tecnología del género”, *Mora*, N° 2, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 6-34.
- ELIZALDE, Silvia (2006), “El androcentrismo en los estudios de juventud: efectos ideológicos y aperturas posibles”, *Última Década*, año 14, N° 25, Valparaíso, CIDPA, diciembre, pp. 91-110.

- (e/p), *La otra mitad. Género y pobreza en la experiencia de mujeres jóvenes*, Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.
- FOUCAULT, Michel (1990), *Historia de la sexualidad*, vol. 1, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
- SEGATO, Rita Laura (2003), *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes-Prometeo.
- WILLIAMS, Raymond (1977), *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península.



Jóvenes EN CUESTIÓN

La juventud ha sido históricamente cuestionada –observada, evaluada, vigilada, objetada– tanto por su potencia creadora como por la intensidad disruptiva de sus prácticas. Pero cuando, además, su existencia ha sido pensada en el cruce con las derivas de la identidad de género y las orientaciones del deseo sexual, su lugar en la cultura no ha cesado de ser examinado, diagnosticado y tipificado por una variedad de discursos, movilizadas por diversas ansiedades ante estas derivas y el extendido temor a que queden fuera de control.

En las antípodas de esas operaciones restrictivas e ideológicamente opresivas de la diversidad, este libro invierte el sentido hegemónico de tales cuestionamientos –morales, políticos y culturales– para proponer otra tarea: la de hacer nuevas preguntas sobre el vínculo entre edad, género y sexualidad, en su tensa relación con otras distinciones. De la mano de la investigación histórica, sociológica, comunicacional y etnográfica sobre las juventudes actuales y del pasado reciente, los trabajos aquí reunidos delinean, en conjunto, un mapa complejo y riguroso de prácticas, experiencias y sensibilidades juveniles en el que este juego de diferencias se inscribe en una pluralidad de escenarios de despliegue y donde es posible leer tanto instancias de regulación como respuestas y apropiaciones de diverso signo. Un mapa que invita, ahora sí, a *poner en cuestión* –interrogar, explorar, desmontar– los “nuevos” y “viejos” modos de configuración del género y la sexualidad entre los y las jóvenes, pero también nuestro propio lugar y compromiso –intelectual y político– en estas condiciones.

Silvia Elizalde. Doctora en Antropología (Universidad de Buenos Aires) e investigadora adjunta del Conicet. Integrante del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE) con sede en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Docente de grado de las facultades de Ciencias Sociales de esta última universidad y de la del Centro, y de posgrado de la Universidad Nacional de La Plata. Es autora y co-coordinadora de *Género y sexualidades en las tramas del saber. Revisiones y propuestas* (2009) y autora de *La otra mitad. Género y pobreza en la experiencia de mujeres jóvenes* (e/p).

Editorial Biblos
S O C I E D A D

ISBN 978-950-786-921-1



9 789507 869211